

La metamorfosis

Extracto del libro “El fin del dinero y el futuro de la civilización”

De Thomas H. Greco

Nuestra civilización global no puede continuar con su trayectoria actual parece evidente. Lo que viene después es más difícil de predecir. Sin embargo soy optimista, creo en que la metamorfosis de la oruga en mariposa puede ofrecernos una analogía para el cambio civilizatorio. El estado de oruga en el que se encuentra la evolución humana está llegando a su fin. La desintegración del cuerpo de la oruga no puede ser sostenido o reconstruido, sólo puede atravesar un proceso de metamorfosis, lo que implica una completa desintegración y convertirse en una fuente “caldos” de alimento para la mariposa emergente. Estamos en el borde de un completo rediseño y reconstrucción de todas nuestras estructuras políticas, económicas, sociales y culturales, aquello organizado por leyes, normas e instituciones. La estructura que necesitamos para crear la nueva mariposa debe ser consistente con los valores que adoptemos y los resultados que deseamos producir. Esto determina y es determinado por quienes somos, como nos comportamos y con quien interactuamos. Si somos afortunados tendremos éxito en emerger como la nueva criatura que pensamos la humanidad siempre estuvo destinada a convertirse.

El huevo, la oruga y la mariposa

El proceso fisiológico que observamos en la naturaleza puede tener una contraparte sociopolítica. La metamorfosis de una oruga en mariposa puede ser más que una metáfora, incluso llegar a describir lo que sucede en el mundo. Todo comienza con el huevo, una mariposa adulta deja un pequeño huevo adherido a una hoja, a darse las condiciones correctas este incuba y se convierte en una pequeña oruga que quizá se coma todas las hojas de una planta y hasta necesite moverse a la siguiente. En el estado de larva, solo hay una necesidad comer y crecer; esto es lo que hace. Afortunadamente esto no es indefinido, pero mientras está comiendo puede devastar plantas. Esta primera etapa de larva puede compararse con la manera en que la civilización consume recursos.

Conforme crece la oruga atraviesa un proceso llamado “muda”. Crece más allá de lo que la piel le permite, por lo que esta se quiebra y la oruga emerge con una nueva piel. Las revoluciones sociales y políticas de los pasados años pueden ser analogadas a este proceso. Representan cambios abruptos para las sociedades, pero no se trata de la transformación que las circunstancias requieren. El proceso de muda puede suceder 4 o 5 veces en la vida de la oruga, sin embargo en algún momento la oruga deja de comer y deja de crecer, porque nada puede crecer por siempre. Alguien debería decirles eso a nuestros economistas y políticos.

¿Qué hace la oruga entonces? Se adhiere a una rama, y su piel se endurece en una crisálida, el próximo estado se conoce como etapa de crisálida, y es casi milagroso. Desde fuera, parece como si nada pasara, pero por dentro ocurre mucho. El cuerpo de la oruga se desintegra convirtiéndose en un caldo nutritivo. En el cuerpo de la oruga hay y hubo desde el inicio lo que se llama brotes

imaginales, son grupos de células que contienen el “programa” de la mariposa emergente, estos brotes imaginales estuvieron latentes en el cuerpo de la oruga desde el inicio. Ahora se activan y empiezan a crecer y generando el programa de la mariposa. Este proceso se da durante un periodo de días incluso semanas. Cuando las condiciones son correctas la crisálida se rompe y la mariposa sale, extiende sus alas y vuela. Este es la etapa imago, donde surge una mariposa adulta y madura. El comportamiento de la mariposa adulta es diferente al de la oruga. Mientras la oruga devora las plantas y aparentemente es terriblemente destructiva, la mariposa vuela alrededor, de las flores, sorbiendo su néctar y polinizando plantas en el proceso.

Pero la destructividad de la oruga realiza una función necesaria, acumular nutrientes y preparar el espacio necesario para el desarrollo y surgimiento de la mariposa; las plantas generalmente se recuperan y brotan nuevas hojas. En el caso de los humanos y la emergencia civilizatoria, quizá esa es la etapa que tenemos que pasar.

La mariposa compite con la oruga?, La metamorfosis implica una batalla de dominio?, Es una revolución?, No es clara la imagen, pero la bióloga, evolucionista y futuróloga Elisabet Sahtouris descubrió recientemente que el proceso tal vez no es tan quieto y pacífico como hemos supuesto.

Aparentemente el sistema inmune de la oruga combate las células imaginales, pero como estas trabajan juntas el sistema inmune falla y la mariposa se alimenta del caldo que el cuerpo de la oruga crea. Tomo mucho tiempo para los biólogos entender que la mariposa tiene su propio y único genoma, llevado por la oruga y heredado por mariposas ancianas que lo adquirieron tiempo atrás por evolución. Si nos vemos a nosotros como células imaginales trabajando para crear la mariposa, entenderemos que estamos creando un nuevo genoma de valores y prácticas que reemplacen el insostenible sistema. Veremos qué es importante unirnos en un esfuerzo por reconocer los diferentes tipos de células que se necesita para crear una mariposa con todas sus capacidades y colores. (Elisabet Sahtouris)

Realmente somos consumidores voraces de recursos, parece que estamos destruyendo el planeta, y si continuamos indudablemente lo haremos. Creo que nuestra consciencia colectiva está empezando a cambiar. Estamos siendo conscientes de nuestros límites y alcanzando de nuestro programa evolutivo que dice Alto.

#

Tomado de la página 16-18. Traducido del inglés original por Claudia Yadira Caballero.

Por Thomas H. Greco en <http://beyondmoney.net>